



Los nómadas digitales se valen de la tecnología para trabajar desde cualquier destino vacacional.

DESTINOS VACACIONALES

El nómada digital, como su propio nombre indica, trabaja constantemente cambiando de domicilio. Normalmente realiza grandes viajes y, aunque puede pasar grandes temporadas en un único sitio, no tiene un lugar fijo de residencia.

La persona que trabaja en *workation*, labora en lugares que suelen ser destinos vacacionales. Por lo tanto, los nómadas digitales suelen hacer este tipo de trabajo.

Por un lado, se puede argumentar falta de imaginación y hasta incapacidad de adaptación al cambio. Pero muchos defienden que hay algo que se llama vacaciones o descanso, que es esencialmente un espacio para el ocio, y algo que se llama trabajo, que no lo es. Realmente estás haciendo una cosa u otra. Y la mayoría de los intentos de combinar o fusionar los dos no terminarán bien.

Una reunión de Zoom en la playa, según la costumbre, es muy poco probable que atraiga toda nuestra atención. Si hay unas colinas espectaculares frente a la ventana, las posibilidades de que se lea hasta el final de un correo electrónico pueden llegar a ser escasas. El problema aquí es lo que podría llamarse un error de categoría. Cuando se tienen cuatro días para estar en el Caribe, tal vez el trabajo es lo último en lo que se piensa. Una reunión efectiva requiere condiciones que no se dan a la vez que hay un maratón de la serie de 18 temporadas que se tenía planeado ver desde hacía un mes.

FUNCIONALIDAD

La verdad es que el concepto *workation* todavía se pone en duda. ¿Es en realidad otra forma de describir el trabajo permanente que se ha infligido a tantas personas durante la pandemia? Como muchos han observado, no hemos estado trabajando desde casa sino viviendo en el trabajo. Nunca se detiene. Puede que lleves pijama y tengas una copa de vino al lado, pero aún estás trabajando a las 11 de la noche, a nueve horas de iniciar el turno del día siguiente.